DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

PORTAFOLIO DE INVESTIGACION

PEDADOGIA DE LA EMOCION

Fernando Alberto Rengifo Prada[1]
Fernandorengifo17@yahoo.es
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-2252-1344
Institución Educativa
Técnica Soledad Medina.
Sede Andrés Rocha
Ciudad de Chaparral
Colombia

Ana Rosaura Serrano Buitrago[2]
anaserrano17@yahoo.es
ORCID: https://orcid.org/009-0002-2252-1344
Institución educativa
Nuestra Señora del Rosario
Sede Villa del Rocío
Ciudad de Chaparral
Colombia

Recibido: 17/11/2025 **Aprobado: 28/11/2025**

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo examinar la relevancia que tiene la pedagogía de la emoción en el contexto educativo, evaluando cómo el manejo y la comprensión de las emociones puede optimizar los aprendizajes y fomentar la participación de los alumnos en diferentes contextos. Se utilizó una metodología cualitativa que se centró en la revisión bibliográfica y el análisis de relatos sobre prácticas pedagógicas que contemplaban la gestión de las emociones en el aula. Mediante entrevistas con docentes y mediante la observación de clases, se documentaron las ventajas que incorpora el trabajo con las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con énfasis en el desarrollo de competencias socioemocionales. Los datos evidencian que la pedagogía de la emoción desarrollada concentra la atención en la conquista de habilidades emocionales cuyos efectos redundan favorablemente en el nivel de motivación, en el rendimiento escolar y en la convivencia armónica en la escuela. A partir de estos hallazgos, este estudio sostiene que la pedagogía de la emoción es un enfoque que

[1] Magister en Informática Educativa. Especialista en Administración de la informática educativa. Licenciatura en Educación física deportes y recreación. Docente de Básica primaria en la ciudad de Chaparral. Institución educativa técnica Soledad medina. Sede Andrés Rocha

[2] Magister en Informática Educativa. Especialista en Administración de la informática educativa. Licenciatura en Educación Infantil y preescolar. Docente de Preescolar en la ciudad de Chaparral. Institución educativa Nuestra Señora del Rosario Sede Villa del Rocío

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

permite alcanzar una educación inclusiva y, al mismo tiempo, proveer a los estudiantes con las competencias emocionales necesarias para enfrentar los desafíos sociales que requieren en el contexto actual.

Palabras clave: Pedagogía de la emoción, habilidades socioemocionales, gestión emocional, desarrollo integral, inclusión educativa.

PEDAGOGY OF EMOTION

ABSTRACT

This paper aims to examine the relevance of emotion pedagogy in the educational context, assessing how the management and understanding of emotions can optimise learning and encourage student participation in different contexts. A qualitative methodology was used, focusing on the literature review and the analysis of accounts of pedagogical practices that contemplated the management of emotions in the classroom. Through interviews with teachers and classroom observation, the advantages of working with emotions in the teaching-learning process were documented, with emphasis on the development of socioemotional competencies. The data show that the pedagogy of emotion developed focuses attention on the acquisition of emotional skills whose effects have a favourable impact on the level of motivation, school performance and harmonious coexistence at school. Based on these findings, this study argues that the pedagogy of emotion is an approach that makes it possible to achieve inclusive education and, at the same time, to provide students with the necessary emotional competences to face the social challenges they require in the current context.

Keywords: Pedagogy of emotion, social-emotional skills, emotional management, integral development, educational inclusion.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

INTRODUCCIÓN

La pedagogía de la emoción ha surgido como un área de investigación pertinente dentro de un ámbito académico y en el ámbito de la educación, especialmente en contextos donde los estudiantes tienen que lidiar con desafíos socioemocionales significativos. Aún más en contextos colombianos que se encuentran entre los más altos en el índice de desigualdad, se vuelve pertinente integrar la gestión emocional dentro del marco de la educación para asegurar equidad e inclusividad en la educación. La inteligencia emocional, tal como la define Goleman (2022), es la capacidad de identificar, interpretar y gestionar los propios sentimientos, así como los sentimientos de otros de manera productiva para el compromiso social y académico. Esta definición muestra lo importante que es adquirir habilidades emocionales para un rendimiento académico y social efectivo que favorezca el logro de un clima inclusivo y positivo.

Dentro del contexto colombiano, particularmente en áreas rurales y más vulnerables, el desarrollo de programas de pedagogía emocional enfrenta desafíos únicos. Tal es el caso de la escuela Villa Del Rocío, sede de la Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario. Aquí, el panorama socioeconómico y educativo limita severamente el acceso a programas que nutren de manera holística y que abordan la formación de habilidades socioemocionales. Como describe Bustos (2024), los programas de educación emocional no solamente coadyuvan al desarrollo académico, sino que fomentan la integración social y mejoran la convivencia escolar en comunidades desfavorecidas. Estos programas existen, aunque estos desafíos a primera vista dejan

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

poco o nada de espacio para su aplicación práctica. La falta de recursos, la fragmentación social y la ausencia de estructuras de políticas públicas bien definidas crean obstáculos casi insuperables para la enseñanza efectiva de estas habilidades esenciales.

El objetivo de este estudio es examinar cómo la enseñanza de las emociones, definidas como el arte y la ciencia de enseñar y aprender con sentimientos, impacta el desarrollo académico y social de los estudiantes en contextos vulnerables. Dentro de este enfoque, se recogerán las experiencias de los participantes y se analizarán las prácticas pedagógicas desarrolladas e implementadas para la enseñanza de las emociones en la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora del Rosario Sede Villa del Rocío, así como las opiniones de los estudiantes y profesores sobre su impacto en la inclusión social. El objetivo central de la investigación es analizar la influencia pedagógica de las emociones en el rendimiento académico y la integración social entre los estudiantes e identificar los factores que obstaculizan o facilitan la implementación efectiva de programas emocionales en contextos de estratos socioeconómicos medios a bajos.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

REFERENTES TEÓRICOS

Pedagogía y emoción se articulan a partir de una serie de teorías y enfoques que destacan el papel que juegan las emociones en el proceso de aprendizaje. A continuación, se muestran algunos de los principales pilares teóricos que sostienen esta disciplina.

LA TEORÍA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

La propuesta de la inteligencia emocional (IE) ha cambiado radicalmente la forma en la que comprendemos las habilidades emocionales en la educación y en otras áreas de la vida. Según Goleman (2022), considera que la inteligencia emocional se manifiesta en la capacidad de conocer, comprender, manejar y regular sus emociones, así como las de los demás. Esta habilidad sobrepasa lo puramente intelectual por los estudios, ya que el saber equilibrar las emociones es fundamental para el pleno desarrollo personal, académico y social.

En ese sentido, las emociones influyen directamente en nuestras decisiones, acciones e interacciones. De hecho, la inteligencia emocional es un mejor predictor de éxito en la vida, así como en el aprendizaje, que el coeficiente intelectual (CI) (Goleman, 1998). Esta declaración muestra el nivel de importancia que se puede dar a las competencias emocionales en cada esfera de la vida humana; significa que uno puede

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

ser muy competente intelectualmente, pero si le falta inteligencia emocional, no tendrá éxito en las relaciones o en la vida.

Uno de los principales aspectos de la IE es el reconocimiento de las emociones propias, que es la capacidad de conocer y entender los propios sentimientos a medida que ocurren (Márquez y Gaeta, 2017). Esta autocomprensión ayuda a los individuos a saber qué los impulsa, qué los irrita y qué les trae alegría, permitiendo así una toma de decisiones más equilibrada y saludable. En un entorno educativo, el reconocimiento de las emociones propias permite a los estudiantes apreciar cómo sus sentimientos influyen en su trabajo académico y comportamiento en clase (Alcívar y Mayo, 2023).

La autorregulación emocional, otro componente de la IE, se refiere a la capacidad de gestionar nuestras emociones de manera efectiva y controlada (Panchana y Venet, 2024). La autorregulación no implica la ausencia de emociones; más bien, significa gestionar las emociones de una manera que sea adecuada para el contexto. Esta habilidad es crucial para los aprendices porque les ayuda a mantenerse serenos bajo presión, previene explosiones emocionales y permite la toma de decisiones racionales incluso en situaciones estresantes como exámenes o presentaciones en público.

La motivación interna es el tercer componente de la inteligencia emocional y se refiere a la habilidad de mantenerse motivado en las metas mientras se sobrepasa un obstáculo emocional. Las personas clasificadas en tener alta inteligencia emocional, poseen la capacidad de dirigir sus emociones de manera que estas se conviertan en energía positiva, permitiéndoles sobrellevar la frustración, fracaso y múltiples retos

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

(Contreras, 2020). En el caso de los alumnos esto se traduce en la fuerza y el compromiso que inviertan en su formación académica, aun en condiciones difíciles y en ausencia de resultados inmediatos.

Por su parte, la empatía, como parte de la Inteligencia Emocional (IE), permite comprender y reconocer las emociones de otros. Permite comprender y compartir sentimientos, estableciendo conexiones emocionales. Es una competencia fundamental en el ámbito educativo, donde los estudiantes no solo deben gestionar sus emociones, sino también identificar las de sus pares y docentes. Junto a las habilidades cognitivas, la empatía ayuda a construir un clima favorable y positivo. Esto es clave para un aprendizaje inclusivo y el establecimiento de relaciones interpersonales sanas (Heredia et al., 2024).

Finalmente, la destreza social es la última que completa la inteligencia emocional, y es aquella que permite a los seres humanos relacionarse adecuadamente con otras personas. Se incluye el dominio de hablar y escuchar, manejar y prevenir conflictos, trabajar en equipo y desarrollar relaciones interpersonales constructivas. Como lo señala García (2020), las personas que poseen habilidades sociales tienen un balance adecuado en su vida profesional y personal, esto es, saben controlar la gran mayoría de las relaciones sociales y emocionales que se les presentan en su vida.

En el ámbito educativo, la incorporación de la inteligencia emocional en el proceso de estudio y enseñanza tiene una influencia directa en el rendimiento académico de los estudiantes. Para Pachacama (2023) señala que los estudiantes con alta inteligencia

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

emocional son capaces de enfrentar los desafíos académicos, mantenerse motivados mientras estudian e interactuar bien en entornos grupales. Además, la IE ayuda a fomentar una atmósfera de aprendizaje constructiva donde los estudiantes se sienten seguros para expresar sus emociones y recibir el apoyo necesario de compañeros y profesores.

Desde una perspectiva pedagógica, integrar la inteligencia emocional en la educación se traduce en diseñar planes de estudio que se centren en la adquisición de conocimiento académico junto con habilidades más personales, emocionales y sociales. Esto abarca resultados de aprendizaje que equipan a los alumnos con la capacidad de gestionar y reconocer sus sentimientos, mostrar empatía y mejorar sus habilidades de comunicación y trabajo en equipo. Ejemplos de tales estrategias son la meditación en clase, la resolución de conflictos a través del diálogo y la incorporación de actividades que mejoren la salud emocional de los alumnos.

Por último, los educadores son quienes fomentan el desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes. Los maestros cuyas competencias emocionales están bien desarrolladas permiten un mejor clima interno positivo en el aula, de tal forma que se facilita el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Castro y Morales, 2015). Al mismo tiempo, los docentes pueden servir como guías en la regulación de emociones mostrando a los estudiantes como pueden manejar el estrés, la frustración y otras emociones negativas de manera constructiva.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

EL APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL

El modelo de Aprendizaje Socioemocional (SEL) de 2015, propuesto por el Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL), se posiciona como uno de los más influyentes y utilizados en la pedagogía de la emoción, pues señala la necesidad de enseñar al alumno un conjunto de competencias socioemocionales imprescindibles en la actual sociedad (Martínez, 2024). Con el SEL, se potencia el aprendizaje en términos emocionales, sociales y escolar del alumno, logrando un mejor desempeño académico y mayores habilidades relacionales. Este modelo no solo desea potenciar el desempeño académico del alumno, sino también mejorar su bienestar emocional integrado, así como su habilidad para sobrellevar las dificultades de la vida diaria.

De acuerdo con el modelo SEL de CASEL, hay cinco competencias que los estudiantes deben desarrollar a lo largo de su trayectoria educativa. Estas son: autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades de relación y decisiones responsables. La integración de estas competencias en el currículo escolar enriquece el aprendizaje y la convivencia, contribuyendo al bienestar integral de los estudiantes.

En ese marco de ideas, la autoconciencia hace referencia a la capacidad de los alumnos para reconocer y comprender sus emociones, valores, pensamientos y cómo estos elementos inciden en su accionar. Es uno de los elementos competenciales de mayor prioridad, porque fomenta el reconocimiento y comprensión del propio “yo”, lo cual

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

hace posible regular las emociones y tomar decisiones (García et al., 2024). Relacionado con el contexto escolar, los estudiantes que poseen buena autoconciencia generalmente reconocen cuando están estresados o frustrados, así como también cuando se encuentran motivados y, en consecuencia, logran manejar esos estados emocionales. Adicionalmente, la autoconciencia es fundamental para la formación de la autoestima y la confiabilidad, las cuales son centrales para el rendimiento académico.

Por su parte, la autogestión se refiere a la habilidad de los alumnos para manejar sus emociones, pensamientos y comportamientos en diversas situaciones. Esta competencia conlleva la capacidad de controlar el estrés, la ansiedad y otras emociones enarboladas, así como de establecer y trabajar en metas (Guangasi, 2024). En el sector educativo, el ámbito de la autogestión se traduce en mayor control para concentrarse en labores escolares, cumplir con fechas límites, y sobre manejar frustraciones que vienen aparejadas al proceso de aprendizaje. Aquellos estudiantes que logran construir esta competencia son menos propensos a ceder ante los obstáculos y, por el contrario, logran sostener su trayectoria educativa, incluso con adversidades (Rivadeneyra, 2024).

Por otro lado, la conciencia social se define como la capacidad de los estudiantes entender y relacionarse con las emociones, puntos de vista, así como con las necesidades ajenas. También se da el reconocer las reglas y los valores que rigen el comportamiento en la sociedad. En el contexto escolar, la conciencia social es esencial para apoyar la diversidad y la inclusión, porque facilita que los estudiantes entiendan las diferentes perspectivas, los valore y establezca vínculos saludables (Mayorga et al.,

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

2024). La conciencia social también guarda relación con la capacidad de trabajar y colaborar con otros en equipos, lo cual es muy importante dentro y fuera del salón de clases.

Asimismo, se encuentran las habilidades de relación, que son las capacidades que permiten a los estudiantes construir y mantener relaciones interpersonales en un nivel aceptable y provechosas. Esto involucra saberse comunicar con otros, escuchar, manejar los conflictos de forma constructiva y tomar decisiones en beneficio colectivo. En el ámbito escolar, estas habilidades son imprescindibles en la construcción de un clima de aula donde haya colaboración y respeto entre los participantes, a fin de que se sientan libres y seguros para interactuar y compartir sus opiniones (Arbulu, 2024). Así mismo, estas habilidades son primordiales en los estudiantes para la construcción de redes de apoyo social que resultan ser muy útiles en su vida académica y profesional.

De esta manera, la toma de decisiones responsable hace referencia a la capacidad de tomar decisiones éticas, constructivas y socialmente beneficiosas mientras se contemplan los resultados potenciales tanto a corto como a largo plazo (Montesdeoca et al., 2025). En este caso, la competencia involucra la responsabilidad y la gestión de las emociones junto con el impacto de las acciones en otras personas. En el contexto escolar, los estudiantes con esta competencia tienen más probabilidades de actuar de manera responsable tanto en contextos académicos como sociales (Zurita, 2024). Esta habilidad es crucial para dar forma a la integridad de uno mismo y fomentar la

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

responsabilidad personal, cualidades que apoyan el éxito académico y las relaciones armoniosas.

El marco del SEL no se limita al desarrollo de competencias individuales, sino que busca su inclusión en el currículo escolar de una forma sistemática. Se plantea un clima educativo que no solo se centre en el saber escolar, sino que también tenga como objetivo el desarrollo emocional y sociocultural de los educandos (Muñoz y Bazurto, 2024). La integración del SEL en el currículo escolar también optimiza el rendimiento académico de los educandos, debido a que les permite aprender, relacionarse con sus compañeros de una mejor manera y manejar el estrés de forma saludable. En este sentido, el SEL resulta ser un enfoque más holístico que prepara a los estudiantes al no solo brindarles las herramientas necesarias para tener un buen desempeño en su vida académica, sino también, para formarles como ciudadanos socialmente responsables y emocionalmente competentes (López y Piedrahita, 2024).

Finalmente, la implementación de programas de Aprendizaje Social Emocional ha demostrado influir positivamente en el desarrollo de los estudiantes en múltiples dimensiones. La investigación ha mostrado que los estudiantes que participan en programas de SEL tienen habilidades mejoradas de gestión emocional y de relaciones, un rendimiento académico más alto y una mayor probabilidad de adoptar comportamientos positivos mientras evitan comportamientos de riesgo (Ibañez, 2024). Además, SEL ayuda a crear un ambiente escolar positivo, donde los estudiantes se

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

sienten más conectados no solo con sus compañeros, sino también con los maestros, mejorando así el clima escolar y reduciendo los incidentes de acoso y violencia.

MODELOS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA

Dentro del contexto de la inclusión educativa, es imprescindible reestructurar los marcos de los sistemas educativos para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características emocionales, cognitivas o sociales, puedan participar de manera significativa en el proceso de aprendizaje. Con base en Yanchaluisa et al. (2024), la inclusión es un proceso activo de reorganización y desarrollo del entorno educativo para atender a los requisitos de cada alumno. Esta definición es fundamental para destacar que la inclusión no se trata solo de la integración física de los alumnos en el aula, sino también de la perspectiva de tener un entorno habilitador que permita la plena participación y acceso a una educación personalizada que satisfaga necesidades multifacéticas. En este sentido, la pedagogía de la emoción es críticamente importante para fomentar el desarrollo de un clima emocionalmente sostenible y positivo que permita a los estudiantes expresarse y desarrollarse sin miedo al rechazo o la exclusión (Baquero y Jama, 2025).

En ese sentido, la inclusión se refiere a dimensiones físicas, psicológicas y pedagógicas, lo que implica un proceso complejo realizado por y para todos los miembros de la comunidad escolar, incorporando diferentes dimensiones de forma

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

continua. La inclusión educativa es mucho más profunda; implica esfuerzos constantes en modificar los marcos ambientales y los marcos interestudiantiles (Arias, 2025). Hacer ajustes que mejoren considerablemente el clima emocional en el aula tiene un profundo impacto en los estudiantes, siempre que estudiantes motivados y comprometidos fomenten el cambio. Este es un componente esencial de la inclusión: dar en la tecla emocional adecuada que permita a todos participar plenamente, independientemente de las barreras emocionales o sociales. Enseñar a los estudiantes a gestionar sus emociones les proporciona la capacidad de enfrentar con precisión los desafíos que se les presentan socialmente o académicamente (Bolaño y Rojas, 2024).

El concepto de rediseñar el entorno educativo enfatiza que las instituciones educativas deben ser espacios flexibles y dinámicos donde los estudiantes se sientan cómodos y valorados (Sánchez et al., 2025). La inclusividad en la educación no significa meramente la presencia de estudiantes con discapacidades, estudiantes de minorías o aquellos que están marginados; debe haber un ajuste razonable por parte de los docentes al currículo y la instrucción para satisfacer las necesidades de cada estudiante. La pedagogía de las emociones es importante para esta reorganización específica, ya que permite a los educadores formular estrategias para ayudar a todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias emocionales, sociales o cognitivas, a sentirse incluidos y apoyados dentro de ese entorno (Ortiz, 2025). La pedagogía de las emociones se centra en la práctica de manejar sentimientos y controlar emociones, y,

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

por lo tanto, permite a los estudiantes abordar sus sentimientos de manera constructiva, creando así un espacio no tóxico dentro del aula, libre de rechazo.

La creación de un ambiente seguro desde el punto de vista y la emocionalidad para los estudiantes es uno de los pilares de la inclusión educativa. Para que la inclusión sea efectiva, los alumnos necesitan la oportunidad de interactuar en un espacio donde tengan seguridad psicológica, puedan sentir, y participar sin miedo a estar excluidos o discriminados. Para que este espacio sea seguro y digno, para que se valore a los alumnos, este los tiene que motivar en un aprendizaje activo. La emoción pedagógica se ubica como lo central de este proceso, porque es la que promueve la autogestión y empatía, porque permite que el estudiante gestione sus emociones de una manera positiva y respetuosa dentro de un entorno. Según Janeta et al. (2025), los estudiantes, al contar con un espacio donde pueden expresar sus emociones de manera libre y segura, tienen la posibilidad de contribuir al bienestar emocional y también al éxito académico no solo personal sino de todos.

Por otra parte, la integración educativa contempla el establecimiento de relaciones positivas en el aula. La inclusión escolar, está asociada a la posibilidad de construir vínculos interpersonales que sean saludables dentro de relaciones en las que haya respeto y empatía en cada una de sus partes. Lo anterior, en relación con el enfoque integral, articula la integración de los estudiantes y el desarrollo de relaciones que hagan posible una convivencia armónica con pares en el apoyo mutuo. La creación de estas relaciones se ve favorecida por la pedagogía de la emoción, que enseña a los estudiantes

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

a entender las emociones ajenas, lo que les permite desarrollar empatía y habilidades comunicacionales (Quevedo y Rodríguez, 2024). Este enfoque emocional ayuda a fomentar un clima colaborativo que permite que los estudiantes se sobreabrumen con la cortesía, respeto y confianza, promoviendo el aprendizaje en conjunto y la inclusión social.

Además, el ajuste de los métodos de enseñanza como un criterio central para las prácticas pedagógicas para responder a las diferentes necesidades emocionales, sociales y cognitivas de los estudiantes sugiere que el educador debe poseer un grado adicional de flexibilidad más allá de las consideraciones emocionales y sociales e incluso del tablero de diseño de trabajo. En este caso, la pedagogía de la emoción puede hacer una contribución útil porque ayuda a intentar satisfacer las necesidades emocionales de los estudiantes para que se involucren activamente de manera mucho más sensible a la diferencia utilizando los conceptos de emoción, la gestión emocional puede incorporarse y crear un enfoque más universal para el aula (Salum, 2025). Al gestionar las emociones durante la clase, cada aprendiz puede florecer de acuerdo con sus requerimientos y capacidades personales.

A juicio de Giacomelli (2024), al igual que otros sistemas educativos en el mundo, la inclusión educativa en gran medida está circunscrita a la captura y registro de estudiantes con diversidad funcional en las escuelas. Esto sucede debido a la falta de adecuaciones, la discriminación social, y la falta de disposición al cambio. De hecho, estos factores también impiden el aprendizaje de todos los alumnos. Aunque, con la

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

pedagogía de la emoción, estas limitaciones al cambio se superan al crear culturas de respeto y aceptación, armonía, o como le llamamos entonces ‘empatía’ en las aulas. Permitir que los alumnos controlen sus sentimientos y reconozcan los de los demás genera actitudes que promueven la integración de alumnos con distintas características. El impacto transformador que tiene la pedagogía de la emoción va más allá de los alumnos. También favorece cambios en los docentes, con lo cual se logra un clima escolar donde todos tengan la posibilidad de participar y con mayor equidad (Flórez, 2025).

De esta manera, se establece que la verdadera inclusión educativa no se logra solamente con la concurrencia de todos los estudiantes a clase, sino con la participación activa de cada uno en el proceso de aprendizaje y desarrollo. La "pedagogía de la emoción" permite que esta participación efectivamente ocurra, porque hace posible que los estudiantes cuenten con las herramientas emocionales para actuar en un entorno inclusivo. La inclusión de las competencias emocionales en el currículo escolar no solo beneficia a los estudiantes, sino que también mejora el desempeño académico, ya que se incrementa su bienestar. La inclusión de la pedagogía de la emoción y la inclusión educativa son dos conceptos que permanecen íntimamente relacionados, pues ambas persiguen el mismo objetivo: facilitar un contexto donde todos los estudiantes puedan aprender, desarrollarse y sentirse como parte activa de la comunidad educativa.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

MÉTODO

El objetivo central de la presente investigación, referida a la pedagogía de la emoción, se enmarca dentro del contexto de un enfoque cualitativo interpretativo porque prioriza la percepción y vivencia de docentes y estudiantes respecto a la gestión emocional en la enseñanza y aprendizaje. A partir de la psicología contemporánea se puede entender a un estudiante desde una totalidad, por lo tanto, en el enfoque cualitativo se hace posible profundizar sobre la práctica pedagógica emocional y su influencia en el desarrollo socioemocional y académico del alumno. Esta investigación posee un diseño exploratorio y descriptivo que busca comprender y describir la dinámica de las estrategias emocionales en el aula y su impacto en el rendimiento y en las relaciones en la comunidad escolar.

La delimitación espacial de esta investigación se ubica en la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora del Rosario Sede Villa del Rocío, la cual está localizada en la zona urbana del municipio de Chaparral Tolima, Colombia. Este contexto resulta ser importante a la medida que la institución tiene que lidiar con problemáticas propias, como la escasez de infraestructura y recursos, así como la exclusión social; por lo tanto, la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras tales como la gestión emocional es de vital importancia. A pesar de las limitaciones, la institución ha mostrado un compromiso con la inclusión educativa y con el desarrollo integral de los estudiantes,

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

lo que la convierte en un espacio donde resulta pertinente abordar la pedagogía de la emoción.

La población del estudio está compuesta por docentes y estudiantes de la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora del Rosario, Sede Villa del Rocío. La selección de participantes se realizó a través de un muestreo intencional (no probabilístico), que nos permitió elegir a aquellos que están directamente relacionados con las prácticas de enseñanza sobre el manejo emocional en el aula. Se seleccionaron de manera intencionada un total de 10 docentes con un mínimo de tres años de experiencia docente que utilizaron estrategias emocionales en su práctica pedagógica, y también se seleccionaron diez estudiantes de diferentes niveles académicos para obtener una perspectiva más integral de las opiniones de los estudiantes respecto al manejo emocional y su impacto en el aprendizaje.

Los criterios de inclusión para los profesores son los siguientes: (1) haber estado involucrados en la enseñanza e integración de estrategias emocionales en la práctica del aula, (2) estar dispuestos a participar en entrevistas y observaciones, y (3) tener conocimientos sobre pedagogía emocional. Para los estudiantes, los criterios de inclusión fueron: (1) participación activa en las actividades de clase, (2) participación en actividades centradas en la autogestión emocional, y (3) disposición para apoyar el estudio.

Acerca de las técnicas de recolección de datos, se utilizaron dos métodos principales: entrevistas semiestructuradas y observación participativa. Ambos métodos

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

son esenciales en la investigación cualitativa, ya que capturan la rica información y los detalles sobre las experiencias y percepciones de los participantes del estudio, y permiten la observación directa de sus acciones en el aula.

Se llevaron a cabo las entrevistas semiestructuradas con los profesores y un grupo de estudiantes seleccionados. La adaptabilidad de este formato hizo posible profundizar en las percepciones de los participantes sobre el impacto de la gestión emocional en el aprendizaje e influencias relacionales dentro del contexto del aula. Con el objeto de que cada participante tuviese la oportunidad de expresarse sin la posibilidad de ser influenciado por otros, las entrevistas se realizaron de modo individual. Las preguntas abordaron temas tales como: “¿Qué impacto ha observado con relación al manejo de emociones en el rendimiento académico? “¿Qué políticas y estrategias pedagógicas llevó a la clase para facilitar la gestión emocional?” ¿En qué medida las emociones inciden en la inclusión en su clase?” “¿Cuáles considera que son los principales desafíos para la enseñanza basada en la práctica?”

Con relación a la observación participante se llevó a cabo en las clases con el fin de percibir las interacciones emocionales entre los estudiantes y los docentes de manera directa. Esta metodología hizo posible presenciar al instante, por ejemplo, cómo las emociones son reguladas en el aula y cómo estas incidencias emocionales impactan el comportamiento, la participación activa en el proceso educativo, así como también la relación grupal entre los alumnos. La observación se organizó mediante una guía que permite al investigador capturar diferentes formas de emociones exhibidas por los

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

estudiantes, así como las estrategias empleadas por los docentes para manejar esas emociones, colectiva e individualmente.

Con respecto al análisis de los datos, se adoptó un enfoque inductivo porque el objetivo es sacar conclusiones basadas en la información recopilada. Los datos fueron sometidos a un análisis temático para discernir los principales patrones y categorías que surgieron de las entrevistas y observaciones. Esta forma de análisis permite una profunda comprensión de cómo los participantes ven la pedagogía de las emociones en relación a las interacciones sociales y la inclusión dentro de los contextos escolares.

Por último, al abordar los aspectos éticos, se garantizó que se mantuviera la confidencialidad de los participantes, asegurando que la información recopilada se utilizaría estrictamente con fines académicos. Además, se obtuvo el consentimiento de los profesores y de los estudiantes (y de sus padres si eran menores de edad) antes de la investigación. Se respetaron todos los estándares éticos relacionados con la recolección y análisis de datos, incluidas la voluntariedad y el anonimato.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

RESULTADOS

1. LA IMPORTANCIA DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR

Uno de los hallazgos más destacados de esta investigación fue la correlación positiva entre la gestión de emociones y el rendimiento académico de los estudiantes. Los profesores que fueron entrevistados indicaron de manera consistente que los estudiantes que podían identificar y regular sus emociones presentaban mejores resultados académicos. En opinión de los profesores, los estudiantes que tendían a tener dificultades con el estrés o la ansiedad durante las evaluaciones académicas no podían concentrarse, lo que impactaba negativamente en su rendimiento en las tareas escolares. Por otro lado, aquellos que sabían cómo gestionar sus emociones, ya fuera a través de técnicas de relajación, autorreflexión u otros medios, demostraron una atención mejorada y un rendimiento general superior y una mayor resiliencia ante los desafíos.

Por ejemplo, Carlos Flórez, docente mencionó: “He notado que cuando los estudiantes son capaces de regular su ansiedad, su capacidad para concentrarse aumenta de forma considerable. Los que cuentan con herramientas emocionales para sobrellevar la presión generalmente obtienen mejores resultados”. Los estudiantes también corroboraron esta visión. Varios señalaron que cuando podían manejar sus emociones, su habilidad de atender y concentrarse en las actividades académicas

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

mejoraba notablemente. Ana Lucia Calderón, estudiante del grado 5, expresó: “Los resultados en la escuela depende de mi estado de ánimo. Si me siento tranquila, la concentración es más profunda. Durante los exámenes, recuerdo lo estudiado lo que hace que sea mucho más fácil si no estoy nerviosa.”

En cuanto a las estrategias empleadas para manejar las emociones por parte de los profesores, se observó el uso de técnicas de relajación como la respiración profunda y pausas activas durante las sesiones previas a exámenes importantes. Estas actividades aliviaban el estrés y mejoraban la concentración, permitiendo a los estudiantes enfrentar las evaluaciones con mayor claridad mental. Los profesores también fomentaban la autorreflexión promoviendo la introspección activa, pidiéndoles que reconocieran sus emociones y consideraran cómo estas impactarían en su rendimiento académico. Este proceso permitía la regulación emocional antes de que las emociones pudieran regular el rendimiento.

Adicionalmente, durante las clases se pudo apreciar que los estudiantes que participaron en actividades de relajación y dinámicas de reflexión estaban mucho más dispuestos a participar en las clases, ayudar a sus compañeros, y ser más rigurosos en relación con los pendientes escolares. En contraste a aquellos estudiantes que no se suscribían a estas actividades de tipo emocional, había una diferencia palpable en motivación y en desempeño académico. En este espacio, las dinámicas grupales que abordaban las habilidades de autoconciencia emocional y trabajo en equipo no solo favorecieron el desempeño individual, sino la integración del grupo.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

A modo de conclusión, los hallazgos indicaron que la gestión de las emociones impacta significativamente en el desempeño académico de los estudiantes. Los que lograban manejar sus emociones eficazmente, mostraban más motivación, un mejor desempeño en exámenes y tareas, además de mayor disposición a participar en las actividades del aula. Esto refuerza la necesidad de incluir la pedagogía de la emoción en el proceso educativo, dado que las emociones afectan de manera directa la habilidad que tengan los estudiantes para aprender y rendir en sus estudios.

Tabla 1

Importancia de la pedagogía emocional en el rendimiento académico

Conducta observada	**Estrategia emocional implementada**	**Efecto en el desempeño**
Estudiante tomando un examen, respirando profundamente antes de comenzar	Relajación guiada por el docente	Mayor capacidad de atención durante el examen
Estudiante expresando sus sentimientos a compañeros previo a una actividad	Expresión grupal de las emociones	La colaboración y el trabajo grupal mejoraron
Estudiantes participando activamente tras un breve descanso activo	Tiempo activo para aliviar el estrés	Participación, así como productividad, incrementaron

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

PORTAFOLIO DE INVESTIGACION

2. EL PAPEL DE LA EMPATÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN ENTORNO DE APRENDIZAJE INCLUSIVO

La empatía, como habilidad social, se destacó entre los hallazgos más relevantes de la investigación, dado que resulta fundamental para la creación de un clima inclusivo en el aula. Todos los docentes enfatizaron que la comprensión y el respeto por las emociones de los demás por parte de los estudiantes hacían que la clase cordialmente amena. La empatía, comprendida como la capacidad de comprender lo que el otro siente o padece, fue considerada una herramienta clave en la construcción de un clima de respeto donde cada miembro de la comunidad educativa se compromete a apoyarse mutuamente. Según los docentes, la seguridad y la comprensión emocional hacen posible la integración de todos los alumnos, inclusive los más vulnerables, ya sean emocional o académicamente.

Un docente de la institución, Danna Marín mencionó que: “Cuando los alumnos son empáticos, comprenden las dificultades de sus compañeros y además se ayudan entre ellos. Esto uniéndolo a que hay menos conflictos y una mejor convivencia. He observado que los alumnos con más frustraciones emocionales, se sienten en mayor disposición a participar, en la medida que hay comprensión por parte de otros”.

Desde el punto de vista de los alumnos, la empatía, al igual que la integración al aula, había sido enmarcada como una estrategia esencial y diferenciadora. Muchos alumnos explicaban que el apoyo emocional por parte de sus compañeros, les permitía

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

sentirse más como parte del grupo, sobre todo en momentos de estrés o ansiedad. Por su parte, María Alejandra Leyton, una estudiante del grado 4 comentó: “Cuando mis compañeros me comprenden y me den apoyo me siento más a disposición para participar. Si estoy nerviosa, ellos me dan ánimos y me va mejor”.

Las observaciones de los participantes confirmaron que las dinámicas de grupo que fomentan el apoyo empático y recíproco eran propicias para la colaboración y la inclusión. En estas actividades, se dio a los estudiantes espacio para expresar sus emociones y compartir experiencias, profundizando así las conexiones entre ellos y creando un ambiente de confianza. Por ejemplo, durante las actividades grupales, los estudiantes demostraron una preocupación auténtica por los sentimientos de los demás y trataron de apoyarse entre sí en lugar de ignorar o excluir a aquellos que expresaban vulnerabilidad.

Además, los educadores aplicaron técnicas específicas diseñadas para fomentar la empatía dentro del aula. Las actividades incluyeron juegos de roles, donde los estudiantes asumieron activamente los roles de otros para apreciar sus sentimientos, así como dinámicas de grupo destinadas a compartir y reflexionar sobre las experiencias emocionales de cada individuo. Tales actividades facilitaron, además de un entendimiento constructivo, el reconocimiento de la diversidad social y emocional dentro del grupo, promoviendo así una mayor inclusión.

El desarrollo de un entorno empático incidió directamente en la inclusión de los estudiantes. Los que enfrentaban problemas emocionales más graves o que eran vistos

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

como “diferentes” por sus compañeros, fueron integrados de forma más natural a las dinámicas del salón. Las actividades que fomentaban la empatía hacían que la diversidad emocional fuese no solo aceptada, sino valorada, lo cual les permitía a todos participar de forma más activa, sin miedo al juicio o al rechazo.

Tabla 2

La empatía en la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo

Conducta observada	Estrategia implementada	Efecto en la inclusión
Estudiantes con desafíos emocionales siendo ayudados por sus compañeros durante una tarea grupal	Actividad grupal para revelar experiencias emocionales	Incomodidad al asistir a actividades que requieren emociones, falta de confianza en la idoneidad de las actividades emocionales
Estudiantes demostrando empatía al reconocer la frustración de un compañero de clase	Actividad de juego de roles para practicar la empatía	Restricción de tiempo para actividades orientadas emocionalmente en las clases, incomodidad al compartir emociones
Estudiantes participando libremente en una actividad de autoexpresión emocional sin miedo a ser juzgados	Conversación facilitada sobre emociones	Fomentar un ambiente más seguro para la expresión emocional y mejorar la confianza y el apoyo entre compañeros

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

3. RETOS Y OBSTÁCULOS EN LA INTEGRACIÓN DE PRÁCTICAS EMOCIONALES

Un hallazgo importante en esta investigación fue el reconocimiento de barreras y desafíos específicos que los maestros encontraron al intentar aplicar prácticas pedagógicas impulsadas por la emoción. Aunque muchos educadores reconocieron la importancia de estas prácticas, su implementación se vio socavada por barreras estructurales, sociales y culturales. Los maestros señalaron que, aunque muchos estaban dispuestos a abordar la gestión emocional de sus estudiantes, se vieron obstaculizados por recursos insuficientes, así como por una falta de capacitación en desarrollo profesional en esta área particular.

Una de las problemáticas más comunes que se manifestó entre los docentes fue la escasez de recursos materiales y tecnológicos que facilitaran la enseñanza de la gestión emocional. Los docentes en cuestión expresaron que no contaban con los recursos didácticos necesarios para llevar a cabo actividades emocionales de una forma adecuada. Aunque algunos intentaban enriquecer sus clases utilizando material simple como tarjetas emocionales o dinámicas dentro del salón, la ausencia de elementos pertinentes y capacitación en el tema gestión emocional confinaba su perspectiva.

En ese sentido, Carlos Ramírez, docente, señalo que: “Lo que me falta es formación. La propuesta de trabajar las emociones es magnífica, pero la realidad es que no tengo los recursos ni la formación necesaria para poder implementarlo de manera

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

sistemática en toda mi práctica docente. Hago lo que puedo, pero como dije, el tiempo y los recursos son limitados".

Otro desafío que se menciona es la falta de voluntad de algunos estudiantes para participar en las actividades vinculadas a las emociones. La mayoría de los estudiantes estaban entusiasmados, pero una cierta cantidad se mostraba renuente no solo a compartir sus emociones, sino también a participar en dinámicas grupales donde se abordaban temas emocionales. Los profesores informaron que algunos alumnos catalogaban estas intervenciones como "no necesarias" o les resultaba difícil hablar sobre sí mismos ante sus compañeros porque esas no eran conversaciones que se dieran en el aula.

Asimismo, Claraneth Betancourth, docente del área de lengua castellana expresó: "Hay aún algunos alumnos que se resisten a las actividades emocionales. Les resulta muy complicado compartir lo que sienten, y eso muchas veces juega en contra a la efectividad de la actividad. No todos los alumnos están a gusto hablando de temas emocionales".

A partir de las observaciones en el aula realizadas, quedó evidente que la resistencia de los estudiantes a compartir sus emociones era más notable en grupos con mayores discrepancias socioemocionales. Los estudiantes más reservados o aquellos con mayores dificultades emocionales mostraban signos de incomodidad cuando se les pedía participar en actividades donde se requería expresar sentimientos. Esto representaba un desafío adicional para los docentes, ya que algunas actividades

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

necesitan una participación activa y un cierto grado de vulnerabilidad emocional que muchos estudiantes se mostraban reacios a ofrecer.

Otra barrera significativa mencionada por los profesores fue el peso del currículo académico, que típicamente restringía el tiempo para realizar actividades emocionalmente atractivas. Los profesores afirmaron que enfrentaban presiones de tiempo, y a menos que integraran completamente una pedagogía de la emoción, la carga del curso, junto con el calendario académico y los plazos estrictos, a menudo significaba que había poco tiempo disponible para abordar actividades de gestión emocional, que se consideraban subordinadas al material académico. Algunos estudiantes también apoyaron este factor, mencionando que, aunque las actividades emocionales cumplen un propósito, a veces se ven como una distracción no deseada del 'verdadero' aprendizaje.

En ese marco, Daniel Cárdenas estudiante del grado 5 comentó: “A veces los descansos activos o dinámicas de grupo son agradables, pero luego volvemos rápidamente a las pruebas y las tareas. No sé si hay suficiente tiempo para lidiar adecuadamente con mis emociones cuando tengo tanto que estudiar”.

A pesar de estos desafíos, los docentes propusieron varias medidas para facilitar la implementación de la pedagogía emocional en el aula. La mayoría de los participantes compartieron un consenso más fuerte sobre la necesidad de estrategias de formación para educadores en relación con los materiales de enseñanza preparados para lecciones basadas en emociones, así como sobre materiales de alfabetización emocional. Otra

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA
Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

sugerencia fue que la gestión emocional debería integrarse de manera sistemática en el currículo escolar en lugar de ser relegada a la periferia como un componente opcional o auxiliar del proceso educativo.

Los obstáculos ya citados no solo interfirieron en la aplicación de la pedagogía de la emoción, sino que, de forma indirecta, también en el desempeño académico. La incapacidad de los alumnos de involucrarse activamente en las facetas emotivas de manera efectiva, sumado a un acompañamiento deficiente respecto a sus estrés y ansiedad derivados, vulneró su capacidad para enfocarse en las distintas actividades y exámenes que debían realizar. La ausencia de un entorno que proporcionara cierta seguridad emocional y la disponibilidad muy limitada de estrategias para gestionar esas emociones que podían ser empleadas por los alumnos significaron una gran barrera para el desarrollo de las dimensiones emocional y académica.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Tabla 3

Barreras y obstáculos para la implementación de las prácticas emocionales

Categoría	Maestros	Alumnos
Barreras percibidas	Entrenamiento insuficiente, recursos limitados, resistencia de los estudiantes, presión curricular.	Incomodidad en el compartir de emociones, baja confianza hacia la validación de actividades emocionales
Obstáculos complementarios	Tiempo de instrucción en el aula en forma de horas de enseñanza, adherencia a un currículo estricto	Falta de espacio dentro de las clases para actividades emocionales, incomodidad relacionada con compartir emociones
Recomendaciones de mejora	Aumento de horas de enseñanza, capacitación docente, integración más formalizada de habilidades de manejo emocional en el currículo	Desarrollar un marco más seguro emocionalmente para expresar sentimientos, construir confianza y apoyo entre pares

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EDICIÓN CONTÍNUA

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CONCLUSIONES

Uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación es la correlación positiva entre la gestión emocional y el rendimiento académico de un estudiante. Los hallazgos de las entrevistas y observaciones en el aula indicaron que los estudiantes que poseen la capacidad de identificar y gestionar sus emociones muestran un rendimiento académico mejorado. Gestionar emociones como el estrés o la ansiedad mejora no solo la capacidad de concentración de un individuo, sino también su motivación y resiliencia frente a los desafíos académicos. Como señalaron los profesores, los estudiantes que aplican técnicas emocionales, como pausas activas o ejercicios de relajación, mantienen una atención y enfoque mucho más altos, lo que mejora su rendimiento en tareas y evaluaciones.

Con respecto al trabajo empático, su efecto en la creación de un entorno positivo dentro del aula es sumamente importante. La empatía fue entendida como un mecanismo fundamental para sustentar un clima de colaboración y solidaridad. Los docentes reportaron que el respeto hacia las emociones de los compañeros y la comprensión hacia la misma, deja marcado un cambio en la convivencia escolar, notable en la disminución de la exclusión y en mejorar la integración de todos los estudiantes. Las dinámicas grupales empáticas no solo mejoran la convivencia de los estudiantes, sino que estas permiten la construcción de un ecosistema en el que son apreciados y respaldados. Esta forma de inclusión propicia un ambiente más colaborativo y menos

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

competitivo, lo que permite la incorporación activa de todos los estudiantes sin importar las diferencias emocionales y sociales.

Sin embargo, junto a los beneficios observables, el estudio también identificó barreras significativas para la adopción de la pedagogía del aprendizaje emocional. Los educadores señalaron que la falta de formación específica en gestión emocional y los recursos limitados les impedían intentar implementar estas técnicas de manera sistemática y habitual. La falta de materiales didácticos específicos y el tiempo limitado disponible para realizar actividades emocionales dentro del rígido horario escolar se destacaron como obstáculos significativos. Además, algunos estudiantes, en particular aquellos que tenían dificultades para expresar emociones o no estaban acostumbrados a hablar de sus emociones en público, mostraron resistencia emocional hacia la participación. Las limitaciones del curriculum académico, que se centra estrictamente en la academia, pasan por alto en gran medida el desarrollo emocional del niño, lo que representa otro reto para la incorporación de prácticas emocionales en la vida escolar cotidiana.

A pesar de los obstáculos, los educadores presentaron múltiples propuestas destinadas a mejorar la aplicación de la pedagogía emocional en el aula. Estas se centran en la formación de los docentes en la gestión emocional básica, permitiéndoles contar con las herramientas necesarias para aplicar estas prácticas de manera efectiva. También se propuso el desarrollo de materiales instructivos diseñados para abordar las emociones, incluyendo juegos y libros, así como otras actividades destinadas a facilitar

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

la expresión emocional. Otra preocupación destacada es la necesidad de modificar el plan de estudios escolar integrando la gestión emocional como componente fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas propuestas muestran la motivación de los docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas con prioridad en la salud emocional de los estudiantes y su rendimiento académico.

Por último, los hallazgos también indicaron que las emociones suelen ser gestionadas a través de dinámicas grupales, relajación, pausas activas, etc., lo cual fue muy apreciado por alumnos y maestros. Estas actividades promovieron en los estudiantes un estado de calma, un enfoque mental que los predisponía a aprender de forma activa. Cabe indicar que la mejora notada no fue solo a nivel académico, sino que la emoción en el aula también mejoró. Los alumnos participaron en clase y en las actividades académicas mostraron una actitud más proactiva y, lo más interesante, una buena parte de esta mejora estuvo asociada a la emoción.

En conclusión, el manejo de las emociones es crucial para el rendimiento escolar y la interacción social en clase. La pedagogía de la emoción, al favorecer la empatía, así como la autogestión emocional, contribuye al bienestar integral del alumno y su éxito académico. Sin embargo, para que estas prácticas sean funcionales, hay que afrontar los problemas derivados de la escasez de recursos, formación y tiempo disponibles. Con el respaldo adecuado, la pedagogía emocional se puede transformar en un potente vehículo que impulse el aprendizaje académico y el desarrollo integral de los alumnos en un entorno más inclusivo y respetuoso.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

REFERENCIAS

Alcívar, M., & Mayo, I. (2023). Estrategia metodológica para el fortalecimiento del rol docente en la educación emocional de los niños. *MQRInvestigar, 7*(3), 3968–3988. https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.3968-3988

Arbulu, O. (2024). Estrategias para Habilidades Sociales y Emocionales en la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 17*(1), 363–372. https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.491

Arias, L. (2025). Inteligencias múltiples e inclusión educativa, un reto para el profesorado. *Revista Científica Zambos, 4*(1), 101-113. https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/79

Baquero, G., & Jama, A. (2025). *Prevención del acoso escolar en estudiantes de 8vo año de educación general básica en una institución particular en Guayaquil*. Obtenido de Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana: https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/30100

Bolaño, B., & Rojas, X. (2024). *Aproximación teórica basada en la percepción del docente sobre la inteligencia emocional en procesos de formación de los estudiantes de educación básica en San Juan del Cesar*. Obtenido de Espacio digital UPEL: https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1817

Bustos, V. (mayo de 2024). *La necesidad de la Educación Emocional en la formación docente: Impactos y desafíos de su implementación en la Educación Primaria*. Obtenido de RIdAA-CFE : https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2998

Castro, M., & Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare, 19*(3). Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582015000300132

Contreras, M. (2020). *Fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños y niñas del grado tercero de una institución educativa de carácter privado del municipio de Floridablanca a través de una estrategia didáctica apoyada en las TIC*. Obtenido de Repositorio Universidad Autónoma de Bucaramanga: https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/12435

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Flórez, A. (4 de marzo de 2025). *Fortalecimiento de competencias interculturales en estudiantes de grado decimo de la Institución educativa Cruzada Social de Barranquilla Atlántico*. Obtenido de Repositorio Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD: https://repository.unad.edu.co/handle/10596/67447

García, B., Grimaldos, S., & Rodríguez, L. (13 de mayo de 2024). *Fortalecimiento de las competencias emocionales a través del diseño de estrategias didácticas para niños de 3 a 5 años del Hogar Infantil Acomunal*. Obtenido de Repositorio Universida Autónoma de Bucaramanga: https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/25155

García, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior, 39*(2). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=s0257-43142020000200015&script=sci_arttext

Giacomelli, G. (2024). *Plataformas digitales educativas y trabajo docente. La plataforma "Mi Escuela" del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como intermediaria del trabajo docente en el nivel secundario (2018-2023)*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad de Buenos Aires: http://dspace5.filo.uba.ar/handle/filodigital/18514

Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional.* Kairós.

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual.* LeLibros. Obtenido de https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf

Guangasi, N. (2024). *Liderazgo innovador. Una vía para la atención de la deserción escolar desde la autogestión*. Obtenido de Repositorio Digital Universidad De Las Américas: https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/16519

Heredia, G., Ochoa, F., Veloz, A., & Villegas, L. (2024). El aprendizaje colaborativo en el fomento de la convivencia escolar: Una visión que trasciende el aula. *Revista Social Fronteriza, 4*(4), e44391. https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)391

Ibañez, H. (2024). *Fortalecimiento de la inteligencia emocional mediante herramientas tic en estudiantes de transición*. Obtenido de Repositorio Digital Universidad Francisco de Paula Santander: https://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/9292

Janeta, P., Guamán, J., & López, A. (29 de abril de 2025). *Guía: Fomento del diálogo y salud sexual en estudiantes de noveno grado en la Unidad Educativa Cicalpa.* Obtenido de Repositorio Digital UNACH: http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/15034

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

López, S., & Piedrahita, D. (11 de agosto de 2024). *Fortalecimiento de las Prácticas Inclusivas de Aula Para Mejorar el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje a Través del Uso de un Recurso Educativo Digital Abierto en los Docentes de Básica Primaria del Colegio Latino en la Ciudad de Medellín*. Obtenido de Repositorio Universidad de Cartagena : https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/cfa12f29-be68-416d-8ab5-3436ec50feb4/content

Márquez, M., & Gaeta, M. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado,, 20*(2), 221–235. https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941

Martínez, I. (2024). *Participación de niñas y niños de primaria en la identificación, regulación de habilidades socioemocionales y la solución de conflictos en el aula como escenario para la convivencia pacífica*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad de Manizales: https://ridum.umanizales.edu.co/items/d164d578-f01d-44d2-825a-c3601040062e

Mayorga, J., Lozano, E., & Montealegre, J. (24 de febrero de 2024). *Explorando un mundo especial: estrategias que promuevan la inclusión en estudiantes del grado tercero - Institución Educativa Francisco de Paula Santander Ibagué, Tolima*. Obtenido de Repositorio Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD : https://repository.unad.edu.co/handle/10596/60356

Montesdeoca, A., Quezada, I., Yépez, R., García, J., & Yagual, S. (2025). El enfoque de SEL no solo busca el desarrollo individual de estas competencias, sino que también promueve su integración en el currículo escolar de manera sistemática. El objetivo es crear un ambiente educativo que no solo fomente el conocimiento académic. *Ciencia Y Educación, 6*(4-1), 34 - 47. Obtenido de https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/888

Muñoz, J., & Bazurto, G. (18 de marzo de 2024). *Inteligencia emocional de los estudiantes de Primero Bachillerato y su incidencia en el rendimiento escolar en la Unidad Educativa Federico González Suárez*. Obtenido de Repositorio Escuela de Posgrado Newman: https://repositorio.epnewman.edu.pe/handle/20.500.12892/1022

Ortiz, V. (4 de marzo de 2025). *Estrategia de Aprendizaje para Fortalecer la Inteligencia Emocional en los Niños y Niñas en los Grados de Transición y Primero en Colegio San Miguel Tuluá*. Obtenido de Repositorio Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD: https://repository.unad.edu.co/handle/10596/67498

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448

Número 28. Vol. 2 (2025), pp. 69- 107 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Pachacama, S. (1 de julio de 2023). *La inteligencia emocional y el desempeño académico en la asignatura de Estudios Sociales en los estudiantes de sexto grado de la Unidad Educativa "Francisco Flor" de la ciudad de Ambato*. Obtenido de Repositorio Universidad Técnica de Ambato: https://repositorio.uta.edu.ec/items/ccf48005-3d87-486e-ac03-5840597f204f

Panchana, N., & Venet, R. (2024). La integración de la inteligencia emocional en la formación de docentes: un enfoque pedagógico para el desarrollo de habilidades emocionales. *Portal De La Ciencia, 5*(1), 102–116. https://doi.org/10.51247/pdlc.v5i1.432

Quevedo, H., & Rodríguez, L. (15 de noviembre de 2024). *Sembrando inteligencia emocional estrategias para el desarrollo emocional en estudiantes de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota - Cundinamarca*. Obtenido de Repositorio Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD: https://repository.unad.edu.co/handle/10596/64615

Rivadeneyra, J. (2024). *Programa fundamentado en el personalismo de Alfonso López Quintás para desarrollar habilidades de liderazgo creativo, en estudiantes de educación de una universidad privada de Chiclayo-2020*. Obtenido de Repositorio de Tesis USAT: https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/7787

Salum, J. (2025). Una nueva escuela con espacios pedagógicos inclusivos. En V. Meriño, L. d. Morán, E. Martínez, H. Urzola, Á. Antúnez, A. Sifuentes, . . . J. Timaure, *Gestión del Conocimiento Perspectiva Multidisciplinaria* (págs. 1-347). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago, Jesús María Semprum.

Sánchez, J., Esmeraldas, A., Villalva, J., Casagallo, E., & Casagallo, H. (2025). Fundamentos y Tendencias en Psicología Educativa: Teorías, Evaluación y Prácticas para el Aprendizaje Integral Ecuatoriano. *studios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica, 5*(1), 3224–3242. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.1044

Yanchaluisa, I., García, C., García, M., & Toapanta, K. (2024). La Educación Básica Fundamentos, desafíos y estrategias para el desarrollo integral del estudiante. *Ciencia Y Educación, 5*(10), 89-106. https://doi.org/10.5281/zenodo.13937417

Zurita, A. (2024). Resiliencia en el contexto educativo: estrategias para fomentar habilidades socioemociales en estudiantes. *Revista Multidisciplinar Ciencia Y Descubrimiento, 2*(4). https://doi.org/10.70577/b27paj02RCD

https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i28.5448